

# EDITORIAL

## LA ALIMENTACIÓN, DE NUEVO...

Una vez más –¿y cuántas habrán sido, a lo largo de nuestra historia?...– un número de SELECCIONES AVÍCOLAS se dedica en profundidad a la alimentación, un tema, por tanto, –permítasenos la expresión– ya tal vez excesivamente “sobado” para una gran mayoría de nuestros lectores, productores de pollos o de huevos, que no estén directamente implicados en esta materia.

Pero ¿es así realmente?. Aunque reconocemos que quien adquiere un pienso compuesto, al igual que el que recibe una pollita para puesta, no tiene la opción de decidir la confección de una cosa u otra, debiendo aceptar lo que ha elegido, en el fondo también debe saber la enorme trascendencia económica de su decisión. En el caso de la alimentación, ésta representa nada menos que del 60 al 65 % del total de los costes de producción –y en alguna ocasión hasta cerca del 70 %–, lo que implica que, aparte de la preocupación inmediata de este criador por un posible problema patológico que esté afectando a sus aves, por la situación del mercado del huevo o por cualquier otro aspecto urgente del “día a día”, lo que se cueza en esta materia la va a afectar en un plazo más o menos corto.

En el campo de la avicultura, siendo el más avanzado que hay en comparación con el de las restantes especies animales, los conocimientos actuales en torno al tema de la alimentación son enormes. Pero ello no significa que lo sepamos “todo” sino que los mismos están en continua evolución porque de día en día se están añadiendo pequeñas piedrecillas a fin de que, de acuerdo con las posibilidades del momento, hoy podamos alimentar a nuestras aves de la forma más adecuada y al coste más adecuado, lo cual tal vez sea diferente de cómo tengamos que hacerlo el próximo año.

De esta forma, hoy ya nos podemos permitir la formulación de las raciones en base a los aminoácidos digestibles en vez de los totales, conocemos bastante a fondo los efectos de las enzimas para mejorar el valor nutricional de muchas materias primas, hemos aprendido a sustituir los antibióticos promotores del crecimiento por otros aditivos igualmente eficaces y además autorizados, incluimos –según circunstancias– algunas materias poco conocidas hace años –DDGS, colza, etc.– y, así, dominamos un amplio espectro de opciones para realizar el más perfecto ajuste de la alimentación de nuestras aves.

Algunos de estos puntos verá el lector que los abordamos en este número con el que cerramos el año. Y, como puede comprenderse, se trata solo de una pequeña muestra de lo mucho que hoy se podría decir sobre los temas que nos preocupan, entre los cuales no es el menor el del muy considerable aumento de costes que han tenido las primeras materias alimenticias en los últimos meses. Pues como

ya hemos comentado en los meses anteriores, unas circunstancias coyunturales de la pasada primavera, unidas a la prohibición de la exportación de cereales por parte de Rusia y la especulación concurrente han hecho que los costes de los piensos para las aves aumentaran cerca de un 20 % en el último cuatrimestre. Y aunque ahora, una reciente decisión de la Comisión Europea –comentada en la sección correspondiente de este número– ha permitido liberar unos cereales almacenados con la idea de que las aguas vuelvan a su cauce, hará falta ver si esto puede más que los afares especulativos de quienes intervienen en estos mercados.

Una correcta alimentación de las aves implica, además, otros aspectos ajenos a lo que decide el formulador que equilibra las raciones en los múltiples aspectos que esto abarca. Nos referimos, sencillamente, al manejo de la alimentación, lo que puede implicar desde el racionamiento de unas reproductoras pesadas, hasta el nivel de trigo que convendrá adicionar a la ración de desarrollo de los pollos, la temperatura a mantener en su nave de puesta a fin de mejorar el índice de transformación, el cómo y el cuando de la incorporación de calcio para asegurar una mejor solidez de la cáscara del huevo, etc. Cada uno de estos puntos, como simples ejemplos que son, aparte de otros muchos, puede hacer que, con los márgenes tan justos con los que hoy se trabaja, unas posibles ganancias se nos transformen en pérdidas en el caso de no acertar en su resolución.

Para finalizar, como siempre al cerrar el año –aunque al escribir estas líneas, con un mes de antelación–, nuestra más cordial felicitación a todos los receptores de SELECCIONES AVÍCOLAS, anunciantes y simples lectores, para las ya cercanas Navidades. Que la paz y tranquilidad con que suelen caracterizarse estas fiestas, de especial significación para todos los cristianos, nos alcancen a todos los que formamos esta gran familia de la avicultura...

